

CARLOS MANUEL REGLERO DE LA FUENTE (COORD.),
RELATOS DE ORÍGENES, REFORMA Y SÚPLICA DE LOS MONASTERIOS DE CASTILLA. UNIVERSIDAD DEL PAÍS VASCO, 2025, 239 PÁGS. ISBN: 9788490829882

SILVIA MARÍA PÉREZ GONZÁLEZ
Universidad Pablo de Olavide

La monografía que aquí reseñamos es resultado del proyecto de investigación que dirige el profesor Reglero de la Fuente, quien también coordina la obra, sobre los monasterios de la Corona de Castilla en la Baja Edad Media. Como bien indica en la presentación del texto, existe la idea generalizada de que los cenobios fueron importantes centros de cultura escrita, pero no solo estuvieron dedicados a la copia de códices antiguos. Con distintos fines se produjeron en sus *scriptoria* obras de naturaleza hagiográfica, literaria, teológica, biográfica, cronística y filosófica.

La obra tiene como marco cronológico los siglos XIII al XV, si bien en algunos capítulos se amplían esos límites temporales por la necesidad de responder a los objetivos planteados en cada trabajo; y el espacio objeto de estudio es el Reino de Castilla, con una inmersión en el Reino de Hungría en la aportación que abre el libro. La mayoría de los monasterios estudiados pertenecen a la orden benedictina, aunque se incluyen análisis sobre institutos jerónimos y cistercienses, así como de conventos mendicantes. Todos estos parámetros contribuyen, sin duda, a enriquecer de forma muy notable los resultados que arroja la monografía.

El estudio queda inaugurado por el trabajo de la profesora Nora Berend, que lleva por título *Dos estrategias frente al cambio: los monasterios de Szentjobb y San Pedro de Cardeña*. El estudio conjunto se justifica por las similares estrategias de legitimación implementadas por ambas comunidades monásticas ante las amenazas que se cernían sobre su modo de vida y sus propiedades. Dado que tanto el cenobio castellano como el húngaro utilizaron en su defensa supuestas leyendas fundacionales que los vinculaban a pasados remotos, famosos santos patronos y muy reputados personajes históricos, la autora analiza con sumo detalle los relatos conservados y su exitosa difusión a lo largo de varios siglos con la ayuda de la custodia de valiosas reliquias. El estudio conjunto permite a la autora perfilar una serie de estrategias que respondían a una práctica medieval bien difundida, generada por la necesidad de asegurar, proteger y legitimar un patrimonio que garantizaba la subsistencia monástica. De esta forma, cuando las donaciones eran escasas y la competencia por parte de recientes fundaciones se mostraba como una fuerte amenaza, las comunidades monásticas de los dos casos analizados, y

no solo ellas, relegaron la copia de manuscritos y se afanaron en la construcción ficticia de relatos supuestamente históricos. Así nacieron diversos mitos que, con el paso del tiempo, se convirtieron en supuestos hechos probados que han llegado hasta nuestros días. El profesor F. Javier García Turza es el autor del segundo capítulo sobre la Historia latina del monasterio de Santa María de Valvanera, obra que recoge el mito del origen del cenobio. En la primera parte del trabajo, subrayando la complejidad de la tarea, analiza los personajes y elementos simbólicos que estuvieron presentes en los inciertos orígenes históricos de Santa María de Valvanera. Un delincuente arrepentido, un presbítero atraído por su fama de santidad y un mandato divino transmitido por un ángel en el transcurso de un sueño articulan el proceso de fundación del cenobio. El autor analiza los distintos elementos que se suceden en el origen monástico, exponiendo el simbolismo que encierran, así como la riqueza de la obra que no se centra, como otras narraciones paralelas, en la vida de un santo sino en las de varios. A continuación, incluye un segundo apartado al análisis del texto y la problemática a él asociada como la siempre difícil asignación de autoría, las influencias de otras obras y los problemas derivados de la traducción al latín de un texto anterior en romance. A los protagonistas y el proceso de santificación de los fundadores están dedicados los dos últimos apartados del capítulo, que finaliza con unas acertadas conclusiones a partir del análisis realizado y que ofrece con una interesante reflexión sobre los efectos de la labor propagandista del texto de Valvanera, un monasterio de referencia en muchos aspectos.

En el tercer capítulo el profesor Álvaro Solano Fernández-Sordo estudia las fuentes de distintas fundaciones monásticas del Reino de Asturias como instrumentos de preservación de la memoria. El análisis se inicia con el monasterio del Valdediós, a partir de un inventario de su archivo realizado en la segunda mitad del siglo XVII que incluye una breve historia del instituto y su fundación, retocada y ampliada en el siglo XVIII. El autor subraya la excepcionalidad, en relación con los otros cenobios asturianos, de su fundación por Alfonso IX sin que hubiese un centro monástico o eclesiástico previo. Le sigue el estudio sobre la colegiata de Santillana del Mar, sobre la que se recogen los distintos debates historiográficos en relación con sus orígenes que, como no podía ser de otra manera, afirman y rebaten su antigüedad. La colegiata de Covadonga y el monasterio de San Pedro de Villanueva presentan como punto común la reelaboración de sus historias fundacionales, así como una bibliografía relativamente abundante en relación con ellas que el profesor Solano recopila y analiza. Por su parte, del monasterio de Santa María de Obando es muy de destacar la conservación de su documentación medieval, pese a lo cual su fundación fue objeto de diversas manipulaciones sobre las que la historiografía ha realizado acertadas correcciones. El capítulo finaliza con el análisis de los monasterios de San Pelayo de Oviedo y de Sahagún, participando ambos, al igual que los anteriores cenobios, de un deseo intencionado de gozar de una memoria fundacional que se remonta a tiempos de la monarquía asturiana y a destacados miembros de esta.

Al renombrado monasterio de Guadalupe está dedicado el capítulo del que es autor el profesor Juan Antonio Prieto Sayagués, quien analiza sus relatos fundacionales junto

con los de otros cenobios castellanos de la Baja Edad Media que tuvieron su origen en una intervención mariana. Todos ellos giran en torno a la aparición o descubrimiento de la Virgen a personajes de origen humilde. Tales sucesos fueron el punto de arranque de la devoción de los vecinos, a la que siguieron las peregrinaciones y las donaciones que permitieron el desarrollo material de estos monasterios y conventos. Ambas prácticas fueron creciendo exponencialmente a partir de la publicitación de actuaciones milagrosas por parte de las diferentes imágenes de la Virgen: mujeres estériles que logran ser madres, difuntos que tornan a la vida o pestilencias y tempestades que cesan gracias a la intervención mariana. Junto a estos actos sobrenaturales, un impulso decisivo dado a las distintas fundaciones fue el apoyo de la familia real y de la nobleza, quienes mediante votos, promesas y romerías se convirtieron en modelos que seguir por el resto de la sociedad de la época. En este sentido también fue esencial la intervención del estamento eclesiástico, desde el papado hasta los miembros de las diferentes órdenes, quienes discurren por los distintos relatos fundacionales con apoyos decisivos para impulsar y consolidar el éxito de los institutos.

El profesor Carlos Manuel Reglero de la Fuente es autor del capítulo titulado *Memoria, reforma y liturgia en San Benito de Valladolid en el siglo XV* a partir de varios textos redactados en la citada centuria, con especial atención al denominado *Libro de los bienhechores*. El autor dedica un primer apartado a los orígenes del cenobio, al que sigue una exposición sobre las fundaciones de Calabazanos y Frómista, sus casas filiales. Los siguientes epígrafes están dedicados a temas de variada naturaleza como la canalización del agua de la fuente de Argales hasta San Benito, la reforma de San Juan de Burgos y la crónica de la reforma de San Salvador de Oña. Todos ellos recogen temas muy interesantes que, sin duda, merecen un estudio monográfico. Así llegamos a lo que constituye el cuerpo central de este capítulo, el estudio del *Libro de los bienhechores* que, al igual que los conservados para otros monasterios, recogen la memoria del difunto y de sus actos benefactores. El profesor Reglero analiza con toda minuciosidad las distintas partes que integran la obra, en lo que se refiere a las noticias históricas y legendarias sobre la fundación de San Benito, la oración intercesora de los monjes por los bienhechores, así como la clasificación de estos que la obra organiza a partir de criterios jerárquicos y cronológicos.

Este códice junto con el Libro 2º de censos del monasterio de Santa María la Real de Nájera permiten a la profesora Diana Lucía Gómez Chacón realizar un estudio sobre ambos institutos desde el punto de vista de la Historia del Arte. Los datos proporcionados por ambas fuentes son de una enorme riqueza en lo relativo a promotores, proyectos devocionales, cronología, cuantía de los trabajos y su autoría. La redacción del texto vallisoletano durante varias centurias permite una reconstrucción de las labores edilicias a lo largo del tiempo, no siendo posible para Nájera porque su arco cronológico es más limitado, desarrollándose entre 1486 y 1508. La precisión de los datos aportados por estas fuentes permite a la autora ofrecernos el relato de las obras realizadas en ambos monasterios, en virtud de distintas estrategias de patronazgo. Muy interesante es el último epígrafe dedicado al patrimonio disperso y desaparecido de ambos cenobios,

concretamente en lo referente a los retablos flamencos pertenecientes al círculo de Membling. Las tablas conservadas nos hablan de la grandeza decorativa de San Benito y Santa María la Real lo que contrasta, a nivel arquitectónico, con la sobriedad exterior que desecha cualquier ornamentación innecesaria.

Concluye la monografía con el trabajo del profesor Santiago Domínguez Sánchez dedicado a las súplicas de los monasterios castellanos a Inocencio VI entre 1353 y 1362. Se trata de una documentación muy rica en cuanto a noticias históricas, sobre la que el autor realiza un detenido análisis de su proceso de génesis y de su tramitación administrativa en la curia de Aviñón. El capítulo incluye un interesantísimo apéndice documental con súplicas monásticas de muy diversa naturaleza.

Finaliza la monografía con las conclusiones del profesor Carlos Manuel Reglero de la Fuente, que superan con creces la categoría de mero texto recapitulativo. Tal como se puede apreciar, se trata de una obra con un eje temático claramente definido, pero que se aborda no solo con claridad, sino que se destaca por la multiplicidad de enfoques desde los cuales se analiza. Esta variedad de perspectivas no hace sino aportar profundidad y complejidad a una temática que, en apariencia, podría considerarse ya ampliamente investigada y comprendida. Sin embargo, los distintos capítulos que componen la obra demuestran que aún hay mucho por explorar y aportar sobre esta cuestión. Esta riqueza metodológica y teórica no solo amplía nuestro entendimiento del problema, sino que también ofrece nuevas herramientas y marcos interpretativos para abordarlo. Además, hay que destacar la alta calidad académica de los trabajos incluidos en el volumen. Las aportaciones de los distintos autores no solo están bien fundamentadas, sino que también demuestran un riguroso trabajo de investigación, lo que eleva notablemente el nivel del conjunto. Si se considera tanto la diversidad de enfoques como la solidez de los contenidos, se puede afirmar sin reservas que el resultado final es sumamente valioso y provechoso para cuantos estén interesados en este campo de estudio.